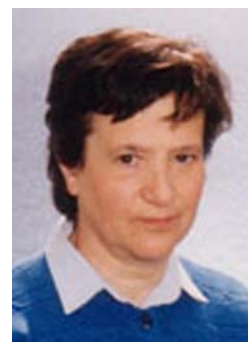
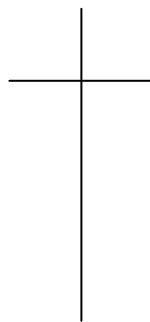


Suore di Gesù Buon Pastore "Pastorelle"
Casa Generalizia
Via della Pisana 419 - 00163 Roma



Hoy, 4 de mayo de 2011, a las 10.00 a.m.,
en la comunidad de Rieti,
regresó a la Casa del Padre nuestra Hermana

Madre LETIZIA MARIA TURRA

de 74 años de edad y 54 años de vida religiosa

"Dios ha tanto amado el mundo de dar a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él, no se pierda, sino que tenga la vida eterna" (Jn 3,16). Este canto al Evangelio de la liturgia de hoy, nos invita a contemplar el rostro del Padre en el Pastor Resucitado, rostro que nuestra hermana Letizia, desde hoy contempla para siempre!

El deseo de Madre Letizia era de que no se escribiera muchas cosas sobre ella, sino solamente aquello que vivía como esencial: su amor a Jesús Buen Pastor, a la Congregación, a la Iglesia e indiscriminadamente a todos.

María nace a Tonadico (TN) el 12 de noviembre de 1936. Tercera de cuatro hermanos, crece en una familia "montanara" y junto al aire puro de las Dolomitas, respira también una robusta fe cristiana, madurando así a tan sólo 14 años, la opción por la vida religiosa.

Entra en la Congregación en Genzano el 18 de octubre de 1950 y en ese mismo año transcurre un período de formación en S. Pietro alle Acque (PG). En 1951 vuelve a Genzano y en 1952 realiza una experiencia apostólica en Verona-Borgo Milano. En 1953 se encuentra en Casa Madre en Albano Laziale (RM) donde el 12 de septiembre de 1955 entra al noviciado, y el 3 de septiembre de 1956 emite los primeros votos asumiendo el nombre de Letizia. El nombre fue siempre su programa de vida. Quienes la conocieron pueden atestiguar que la sonrisa la acompañó siempre, no obstante los momentos, y no pocos, de sufrimiento sea familiares que congregacionales.

Después de algunos meses de la primera profesión así escribía a Madre Celina:
"El Señor me ha dado tantas luces, y yo buscaré corresponder siempre con tanta generosidad. Estoy profundamente contenta de mi profesión. En ese momento sentí que pertenecía verdaderamente a Dios y lo quiero ser siempre."

Con este mismo espíritu el 3 de septiembre de 1961, Hna. Letizia emite su profesión perpetua en Albano, donde se dedica por largos años, después de un breve periodo como estudiante, tanto a la formación inicial, como al servicio de gobierno. Servicios que desempeñó siempre con mucha generosidad, dedicación y humanidad, buscando encarnar cuanto expresaban las Constituciones de 1953: *“En la formación se busque dar y conservar el espíritu de sencillez, de veracidad, de actividad. Por doquier, las Hermanas deben llevar estas características: sencillas, piadosas, rápidas, santamente activas; no muchas palabras, sino una sólida piedad, rectitud, actividad inteligente”*.

Fue consejera general desde 1965 a 1981. Sucesivamente, en la comunidad de Rieti, se dedicó a la pastoral de la caridad en sus múltiples aspectos. Después fue nombrada superiora Provincial de Italia Centro-Sud de 1982 a 1989 y luego de 1993-1995.

Volviendo a Rieti “Madre Letizia”, como usualmente viene llamada en la Congregación, vive cotidianamente la sencillez y la alegría que el Fundador tanto deseaba para las Pastorcitas y expresa esta característica a través de la bondad y el amor hacia cada persona, dedicándose también, junto a la comunidad, al cuidado de la sobrina Giovanna. Desempeñó con disponibilidad el servicio de Responsable diocesana del USMI.

La alegría de vivir nunca faltó a M. Letizia. Hace tres años, en el 2008, luego de un tumor al intestino, se sometió a una delicada intervención quirúrgica y luego de una serie de terapias, reinició su ritmo de vida con la serenidad y la dedicación de siempre. Pero en el pasado mes de enero, el tumor se reactivó al punto que se hizo necesaria una nueva hospitalización. Afrontó todo con gran serenidad, animando a las Hermanas que, con mucho amor, cuidaron de ella hasta el momento en el que el Buen Pastor la llamó a su presencia.

En el último diálogo que tuve con ella el viernes santo, me manifestó su entrega total al Señor diciéndome: *“He siempre amado la vida y quiero sanar, pero si el Señor dispone lo contrario me siento en paz con todos, he siempre amado la Congregación y soy feliz de ser Pastorcita”*.

¡Gracias Madre Letizia por tu alegría de vivir como “buena Pastorcita”! Estamos seguras que tu intercederás ante el Buen Pastor por todas nosotras y por las personas que has amado en la Parroquia Madonna del Cuore en Rieti. Hacemos nuestra tu invitación de noviembre del 2008: *“Nos empeñamos en ser imágenes de su bondad caminando juntas y compartiendo las alegrías y los sufrimientos de la humanidad”*.

Hna Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 4 de mayo de 2011